

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio.

Es Propiedad

20 cts.

DIRECTORES:

Juan Ezaña y Santiago Labarca

Toda correspondencia debe ser dirigida a Casilla 7039. — SANTIAGO

EDICION DE 12 PAGINAS

20 cts.

AÑO 1

SANTIAGO DE CHILE, JULIO 5 DE 1919

NUM. 12

Del Dicho al hecho ...



Así exclamaba el señor Luis Claro Solar, Ministro renunciante de Hacienda, abogado de numerosos Bancos, de Compañías salitreras y miembro de la conocida firma Claro y Cía., mientras los políticos preparaban su calda.

BASTA UN BOTON PARA MUESTRA

Todos los obreros conocen la enorme actividad desplegada por el Partido Conservador para convencer al pueblo de que su representación parlamentaria es la que con más acierto se preocupa del bienestar de los trabajadores. En efecto, han presentado multitud de leyes sociales destinadas, como lo dijo el diputado Pinto Durán, a destumbrar a la opinión pública como destumbraban los espeñoles a los indios con rosarios con cuentas de vidrio.

Pero, cuando un proyecto de derecho beneficioso para la clase obrera es presentado por algún miembro de los partidos de mayoría, los diputados clericales les ponen toda clase de costaplasas.

Para muestra un botón: en la sesión del Miércoles, el señor Pinto Durán pidió que se examinara del trámite de comisión un proyecto que concede \$ 200,000 para alimentar a los obreros del norte. Entre chistes y bufonadas, los diputados conservadores impidieron que fuera aprobada la indicación.

Tomaron parte en la bufonada en que se jugaba con el hambre del pueblo lo señores Claro Solar, De Castro, Urrejola don J. F., Irarrázaval don Arturo, Gumucio, etc. (Versión oficial de "El Mercurio").

ANECDOTAS de chilenos ilustres

El año 1864 discutía nuestra Cámara de Diputados un proyecto de reforma constitucional, y los dos o tres únicos diputados radicales de entonces, que sabían que un radical no tiene derecho para olvidarse de sus doctrinas en ningún momento, aprovecharon la oportunidad para presentar un proyecto de reforma del artículo 5.º de la Constitución, que en realidad significaba la separación de la iglesia del Estado.

Esperanzas de éxito no había ninguna, pero ellos, fieles a su credo político, se valían de la ocasión para promover un debate que interesaría a la opinión pública, que en aquellos tiempos era tenida en cuenta por los políticos.

Puesto en discusión el proyecto, se apresuró a combatirlo don Joaquín Larraín Gandarillas, después obispo de Martyrópolis, representante jenuino de la iglesia, tanto por haber sido uno de los que convirtió en clerical al partido conservador, como por sus arrogancias aristocráticas y su desprecio por los de abajo.

Una de las frases de su discurso fué ésta:

La separación de la iglesia del Estado no puede establecerse porque con ella se dejaría en libertad a todo el mundo para fundar sectas religiosas y no

tardaríamos en ver religiones, fundadas por albañiles, zapateros, y demas sujetos de la misma o peor especie...

—Pero eso no tendría nada de extraño, le interrumpió don Manuel Antonio Matta, porque ya existe una, que su señoría debe conocer, fundada por el hijo de un carpintero...

Este mismo obispo Larraín Gandarillas es el que, oponiéndose a un proyecto de difusión de la enseñanza entre los proletarios, dijo: el hijo del zapatero debe ser zapatero, frase que arrancó, también a don Manuel Antonio Matta, esta otra:

—Y el hijo del fraile, fraile...

Don Pedro Leon Gallo tuvo en el ejército con que hizo la revolución de 1859 un sarjento apellidado Echagüe, notable por la adhesión y espíritu de sacrificio con que sirvió a su jefe.

Ganada la batalla de Los Loros, que según se creyó en un principio, significaba la ascension al Gobierno de Gallo, se acercó a este el entusiasma Echagüe, y con lágrimas de emoción le dijo:

—Bueno, don Pedro, vengo a despedirme, porque hasta aquí no mas lo acompaño.

—Pero, ¿por qué?

—Porque ahora Ud. ya va a ser Presidente, y como yo soy opositor hasta los huesos, no me queda otra que volverme a mi

tierra y prepararme para venir un día con otro ejército a hacerle la guerra...

Uno de los Mensajes leídos por don Manuel Montt en la apertura del Congreso, empezaba así, en circunstancias que las cárceles se hallaban llenas de liberales y radicales, presos por asuntos políticos:

—La paz reina en la República...

—¡Mentira!—le gritó don Angel Custodio Gallo desde su sillón.

¡Felices tiempos aquellos en que los diputados radicales daban tales muestras de valentía e independencia!

Página Estudiantil

En nuestro número de hoy no aparece Página Estudiantil, porque la Dirección ha estimado que es conveniente darle un carácter nuevo y más interesante. Al efecto, desde el número próximo comenzarán a publicarse, además de los artículos jocosos, estudios serios sobre los temas que más interés despiertan entre los estudiantes.

NUMEN se vende en la Librería Andaluza, San Pablo 1139

CANADIAN

ES LA MARCA DEL SOMBRERO FABRICADO POR LA
FABRICA NACIONAL DE SOMBREROS

DE

Emilio Cintolesi y Cía.

Este sombrero es fabricado con pelo de conejo del país y es superior al sombrero importado

OFICINA DE VENTA: ESTADO NUM. 46 (ALTOS)

NUMEN

SANTIAGO, 5 DE JULIO DE 1919

INCONCIENCIA

Atraviesa el país uno de los períodos más difíciles de su desarrollo; mil problemas cuya solución debieran haber afrontado hace ya mucho tiempo nuestros dirigentes agitan a la opinión pública y sin embargo en los políticos y en los partidos, en el gobierno y en la prensa se ve una absoluta falta de rumbos, un absoluto desconocimiento de la época en que vivimos.

El que contempla con ánimo sereno nuestro escenario político se pregunta ansioso donde está el hombre capaz de afrontar la difícil situación y salvar al país; y no lo encuentra; sólo ve ambiciosos, sólo ve intrigantes, sólo ve figuras de mazapán vestidas con los oropeles de grandes hombres. Busca en todos los partidos, busca en todos los centros y se da cuenta de que hoy por hoy no existe en Chile un solo hombre capaz, un solo hombre que tenga altas dotes de gobernante.

Y mientras las clases altas parecen derrumbarse, abajo, en el proletariado comienza a formarse una conciencia nueva, comienza a verse claro que los obreros poseen una gran fuerza y que deben hacer valer esa fuerza en la solución de los problemas que los dirigentes han sido incapaces de resolver.

Se asemeja nuestra época a todas aquellas en que el régimen existente, carcomido por la propia ineptitud de los que de él usufructúan, tiene contados sus días de vida.

Nuestros políticos han sido incapaces de comprender que ya no basta decir que se vive en una república democrática, sino que es necesario tomar en cuenta a esa misma opinión pública; nuestros políticos han sido incapaces de comprender que el trabajador no es un esclavo sobre el que el patrón tenga derecho de vida y muerte como pasa en la pampa salitrera; no han sido capaces de comprender que la guerra ha traído como fruto precioso el triunfo de las ideas de solidaridad humana, y que un gobierno previsor debe aceptarlas ántes que el pueblo mismo, las imponga.

En cambio, nuestros políticos, viven intrigando, viven de la falsía y de la comedia, viven en la creencia que los que de abajo reclaman los derechos de que tanto les hablaban ellos mismos, son utópicos revolucionarios incapaces de hacer nada serio.

¡Oh! feliz inconciencia que cuando durarás?

¿Sobre quién recaerá la responsabilidad si es rojo tu despertar?

Laicización de la Enseñanza

Se legraría talvés a acumular las opiniones acerca de problemas de la instrucción obligatoria, si nos entenderíamos sobre el significado de la palabra "laica", que es la que ha dado origen a las dificultades más graves.

Para tratar a fondo el asunto requeriríase más extensión que la de una hoja periódica, aparte de la competencia en filología y ciencias jurídicas que sobrepasa a la simple buena voluntad que ha producido las ideas sencillas y vulgares que van a leerse en estos artículos (tres o cuatro artículos); pero de todos modos parece provechosa la tentativa de sugerir soluciones de concordia en el asunto que más importancia reviste para el porvenir de Chile.

Valgan, pues, las intenciones de probar que la enseñanza laica no está reñida con la enseñanza religiosa y que la enseñanza religiosa administrada por el Estado no importa, vista la neutralidad que debe éste adoptar en presencia de los diferentes credos que comparten los ciudadanos.

Las ideas que han de servir como antecedentes de la conclusión apuntada,—conclusión aparentemente menos sólida que ingenuosa u optimista,—pueden resumirse en los términos siguientes.

Lo que caracteriza al laicismo dentro del Estado y sus instituciones no es la tendencia antireligiosa, sino el origen de la generación de las autoridades encargadas de dirigirlos; pues, si proceden del mandato popular serán laicas esas autoridades, conforme al origen mismo de la palabra "laica". Y así la Iglesia, que no elige hoy día a su clero por sufragio del pueblo, carece de tendencia laica, aun cuando se presuponga de la suprema autoridad.

Los gobiernos de casta no son por eso gobiernos laicos: reciben su consagración de la gracia divina.

En las democracias, las Instituciones del Estado, y principalmente la enseñanza, son laicas, aunque tran-

sitoriamente los encargados de registrar las inscripciones van rumbo encaminado a la salvación eterna.

Dentro del espíritu de nuestra Constitución, pues, la educación pública es atención preferente del Estado, lo que significa prohibición de delegarla en autoridades extrañas a la nación.

Otras funciones, meramente administrativas, se hallaban, al fundarse la República, encomendadas a la Iglesia, bajo el patronato de la nación; principalmente la administración del patrimonio colectivo erogado por los fieles para el servicio del culto, los oficios del notariado, el juzgamiento de causas matrimoniales, etc.

Todo ello está obra de convenios expresos o tácitos con la Santa Sede, valederos como los tratados internacionales, pero ajenos a la organización interna o constitucional del Estado.

Considerándose la plena soberanía del Estado en materia de instrucción pública, esto es, no delegándola en las autoridades eclesiásticas, cabe instituir la enseñanza religiosa en las escuelas.

Pueden aún nombrarse maestros, directores e inspectores que invistan autoridad eclesiástica, pero siempre que no se les nombre en atención a dicha calidad, sino como ciudadanos sencillamente preparados en el ramo.

Los proyectos pendientes del Congreso adolecen del error de dar intervención a los párrocos en las juntas comunales.

El principio se viola, por más que se argumente que son meramente inspectivas y locales, y que el Estado no dirige plenamente la enseñanza, porque en esta materia, la obra más eficaz y positiva, la verdadera dirección es la que se ejerce desde más cerca.

En conclusión: cabe mantener la enseñanza laica al lado de la enseñanza religiosa, al lado de la neutralidad religiosa, y con maestro y directores eclesiásticos que no sean designados en el carácter de tales.

Actividades Femeninas

La monótona vida provinciana ruedaolorosa, rímida, incoente... Daniel de la Viga

Yo suelo pasar los veranos en un pueblecito que no les quiero nombrar.

Es casi una ciudad. Tiene ferrocarril, Botica y un estero con pejerreyes.—Cuenta con un juez de subdelegación, tres casas de dos pisos y cuatro cuadras con aceras de asfalto.

La vida social es intensísima. Hay dos clases de aristocracia: la nacional y la forastera.

La primera la forma el boticario y los dueños de algunos Almacenes de Abarrotes y Provisiones para Familias.

La segunda clase la forno yo. Del otro grupo, el vecino más caracterizado es don Jaime Zuzarragoitia, hijo del esforzado filántropo, y ex-oficial carlista, don Carlos Zuzarragoitia de Uzandarrate, dueño de la antigua Casa de Préstamos LA VAS-CONGADA,

Don Jaime es ahora propietario y dependiente de la acreditada tienda LA BOLA DE ORO.

Tiene tres hijas. La Isabel, la Luz y la María Cristina. Soy su amigo.

Un día le llevé un artículo en que se hablaba sobre las actividades universitarias de la mujer.

Don Jaime no lee más que la prensa del ANTIGUO RÉGIMEN.

Puso el grito en el cielo. ¡Encuentra Ud. decente, me decía, que una niña que se haya educado en LAS MONJAS sea punga de repente a estudiar Medicina? Que pensaría Ud. si viera a la Luz haciendo la anatomía de un cadáver hombre?...

Ique importa, si todavía para eso estamos en el siglo de las luces?...

Preferio que la Luz quede a oscuras en esa materia. Yo quiero que la mujer sea para la iglesia, los niños y la cocinera.

Nada de libros prohibidos ni de periódicos laicos.

Cómo quiere Ud. que yo ponga en manos de mis niñas, esos periódicos nuevos en que se habla del divorcio, de la coeducación y de las enfermedades venéreas?.....

El otro día la Chabelita me dijo que yo era un tonto porque no era capaz de distinguir al tacto los capones de los gallos....

CÉSAR CASCABEL

RESTAURANT
Salón de Ostras
'La Bomba'
Javier Correa M.
CALLE PUENTE SUR TELÉFONO INGLÉS 5000
Ostras, Langostas y toda clase de Mariscos
Falmuerzo o Comida con vino \$ 3.00

MAESTROS Y NO MAESTROS

Necesitamos todos aprender. Lo necesitan más los jóvenes, para adaptarse pronto al ambiente histórico que ellos no han creado y los sorprenden en el primer momento como maravilloso misterio; para ser capaces, en su hora, de remodelar el ambiente, consciente e inconscientemente. Han de asimilar la tradición intelectual, y han de prepararse para delectación y acrecería.

La buena escuela sistemática ese trabajo preparatorio del futuro desentendimiento individual y social. Los buenos maestros hacen con amor ese trabajo, cuyo fruto acaso no alcanzarán a contemplar.

Y hemos de tener maestros, y no maestro.

Imposible es que los actos de una persona, sus sentimientos y sus ideas, convengan a otra como tipo único y completo. Nacemos cada uno con nuestro particular modo de ser, y nuestras peculiares aptitudes. Vivimos en circunstancias diversas, momentos distintos de la vida universal. Como guilamos siempre por suges-

tiones extrañas en el mundo que nos es propio y exclusivo?

Sucumbiríamos, el lo intentaríamos; dejaríamos trofarse, inertes nuestras mejores facultades; abdicaríamos de nuestra propia personalidad.

Empéñense, pues, los jóvenes en llegar a ser cada uno su propio maestro; hazan seriamente su lema del verso de Henley: "Soy dueño de mi destino, soy capitán de mí misma."

Han de conseguirlo si atienden con respeto y simpatía a las enseñanzas de los hombres, que son ante todo sus obras.

En lo intelectual, como en lo moral, son infinitas las fuentes humanas de sana y fecunda inspiración. Para nuestro más perfecto desarrollo personal, sirvamonos de todas las que estén a nuestro alcance, aún de las ocultas en las sombras y la fealdad. Llegan a ser más grandes, y más pronto, los jóvenes abiertos a todas las buenas suercciones y ejemplos, los que imitan y veneran a muchos como a maestros.

Juan B. Justo.

Reflexiones sobre el Bolshevismo

Artículo editorial de EL MERCURIO de Nueva Orleans, la más importante de las revistas hispano-americanas que se publican en EE. UU.

Bolsheviki. Esta es la palabra de actualidad, más bien de moda, podríamos decir, Bolsheviki. ¿qué diferencia puede haber entre estos dos matices aplicados a la misma palabra? ¿Acaso moda y actualidad, no son por lo menos semejantes y tienen un punto común? Imposible es negarlo, pues nunca estará de moda lo que no sea de actualidad, pero ¿cuántas veces no son materia de actualidad muchas de aquellas ocurrencias que no cobija en su seno la moda? Y la diferencia está en que la actualidad siempre tiene una relación directa y sería con la verdad del momento, mientras que la moda suele apoderarse de aquellas partes insustanciales o secundarias de la actualidad, que se prestan al desentono, al frívolo y al banal, que es el que satisface el humor de los espíritus superficiales y vanidosos, espíritus hambrientos de exhibición y notoriedad, no por lo que logren aportar a la actualidad misma, sino por lo que puedan arrancarle, asimilado lo adquirido, pero no convertido en moda. Está en cuanto a la adaptación lo insustancial. Cuando o casualidad, estos espíritus juocos que introducen ciertas modas envueltas en el oropel de sus chistes malanos, se apoderan de algo que tiene valor real, es sólo para hacerlo trizas, para ridiculizarlo y exponerlo a la risa de sus prosélitos más ridículos que lo mismo que tratan de ridiculizar. Cuando la moda nace (no por ello negáremos que haya modas lógicas y bien encarriladas, como lo son todas aquellas que tienden a ensanjar algo del ideal humano en vez de destruirlo) se apodera de lo insustancial para elaborar sobre sus bases el chiste insolente. Cuando un acto de ridiculización, que si poco daña, en cambio nada aprovecha, de lo que resulta energía malgastada por mal dirigida, pero cuando, por el contrario, hace blanco de sus gracias aparentemente inofensivas a alguna idea sustancial y profunda, de la que depende el desarrollo de innumerables tesis, el chiste ya no se convierte en un acto de ridiculización mala sino en un verdadero crimen social, porque tiende a predisponer las conciencias, a tomar en forma ligera y risible lo que por el contrario es muy serio y digno de profundización. Y así tenemos que lo más serio que a veces nos presenta la realidad, suele convertirse en lo más ridiculo por obra y gracia de las artes transformativas de la moda absurda.

La víctima de la moda ahora es la palabra "Bolsheviki". Bolsheviki por aquí, Bolsheviki por allá. En las reuniones familiares para celebrar una anécdota, en los círculos pseudo-intelectuales para abominar de todo lo que se interpreta como un acto de anarquía.

Pero después de mucho Bolsheviki por un lado y por otro, después de pronunciada la palabra entre el tintillo de la risa estúpida, tan común entre aquellos que no se precian de al vecino risir, pero sin comprender el castaño de la risa, o el fruncimiento pedante del ceño no menos contagioso, ¿conocen a ciencia cierta el significado de esta palabra, los que ahora, por obra y gracia de la moda absurda de su ignorancia, la emplean a troche y moche? ¿Qué es el Bolshevismo? ¿Qué idea o ideal o qué abe-

rración, si se quiere, representa la palabra Bolsheviki? Para unos, es una especie de socialismo, y conste que decimos una especie, porque no hemos leído aún el catecismo de esta idea que flota en el ambiente como algo tangible, pero a lo que es necesario dar forma compacta, y porque existen tantas concepciones de socialismo como individuos pretenden poseer la idea. Para otros, es un movimiento comunista, impulsado por ideas impracticables, por cuanto se adelantan extraordinariamente a la época y parten de una base falsa al considerar en el hombre un grado tan de perfección que lo capacita para convivir con sus semejantes, sin leyes que limiten sus facultades, o en otras palabras, por el hombre árbitro de sus facultades que el mismo debe conocer y trazarse en un espíritu perfecto de justicia distributiva. Ambas concepciones, la que declara que el Bolshevismo es un movimiento socialista y la que sostiene que es un movimiento comunista, son por demás vagas, pues nada hay que diferencie a un gobierno socialista, concentración de todas las energías del Estado, que un estado comunista, distribución de todas las energías en el individuo. Nótese la diferencia tan grande que existe entre dos concepciones tan opuestas como son concentración y distribución. Pero, por vagas e incongruentes que sean ambas concepciones, hay algo en el desconcierto de caben todas las hipótesis, hasta las más opuestas, tienen su base de apreciaciones, siempre respetables cuando son inspiradas por la honradez. Lo que no es recomendable es la actitud de los que sin pararse a hacer un somero examen de los hechos que se nos dan, se están preparando para comprender o disertar sobre cuestiones sociales de tan compleja naturaleza, se hacen lenguas afirmando que bolshevismo es caos, desbarajuste, insubordinación, anti-patriotismo, robo, asesinato y cuantas maldades la mente humana puede concebir dentro de la órbita de sus imaginaciones, sin tomarse el trabajo de averiguar, para descanso de la propia conciencia, si tales atribuciones son falsas o verdicas.

Y, sin embargo, el bolshevismo iniciado en Rusia, secundado en Alemania y el antiguo Imperio Austro-húngaro, ha invadido todos los continentes, es un movimiento social por excelencia, un movimiento en cuyas cendales se hallan ya envueltos millones de hombres y amenazan verse envueltos los demás. Es un movimiento social que todos desconocemos, pero que existe, que se desarrolla, que es una conciencia colectiva que aún se acerca a explicarse, ya sea porque no sabe o porque no puede, y que en su desarrollo gigantesco y ciego hace vislumbrar una de las mayores hecatombas de los siglos.

¿Qué es el movimiento social europeo que conocemos con el nombre de bolshevismo? Es un movimiento social cuyos orígenes nos conocemos con certeza, el hambre y la opresión, pero cuyos ideales desconocemos por lo mucho que sus conceptos se han tergiversado, aunque no tanto que no permitan descubrir que se trata de un movimiento, del proletariado en contra de los señores. Es un movimiento de grandes rasgos, la definición única

que puede aplicarse sin entrar en detalles de cómo se conduce este movimiento, porque esto lo desconocemos.

Cuando Francia proponía que se hiciera un cordón de tropas aliadas para contener el avance de las teorías bolshevistas, Wilson se opuso, diciendo en éstas o parecidas palabras: querer detener un movimiento social es como querer poner puercas al viento. Después de esta frase de Wilson, uno de los pocos hombres que hoy se encuentran en condiciones de juzgar, por ser uno de los privilegiados en obtener informes que no pasan al dominio de las multitudes, ya no queda duda que se trata de un movimiento social, y siendo así, ¿por qué tomar a la ligera el bolshevismo? ¿por qué señalarlo o menospreciarlo sin conocerlo? ¿si es un movimiento que amenaza con destruirnos, no es mejor conocer, al lado de las virtudes que pueda encerrar, los defectos que han sido la causa de tantos trastornos, en los países en que se debate, para ponerles remedio de antemano?

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Mr. Clemenceau, cuya personalidad vigorosa se destaca sobre el atormentado horizonte Europeo, ha declarado últimamente al contemplar el resultado de las gestiones de Paz que hacía 49 años que esperaba este momento, mereciendo con esta sola frase, en el campo internacional, el título de Tigre con que tan justamente lo ha caracterizado la unanimidad de sus connacionales.

Si el espíritu de venganza y odio que nos han legado el chimpanzee y el gorila, nuestros primitivos autores, son sentimientos poco conformes en el individuo con los actuales conceptos de humanidad y justicia, nos parece simplemente un retroceso verlos manifestarse en el campo internacional.

Muchas mujeres, niños y hombres, parte de la humanidad por cuya felicidad futura se luchó tan cruelmente durante cuatro eternos años, arrastraron durante larguísimo tiempo la pesada cadena de la esclavitud económica disfraz solo de la antigua y verán su país natal hollado por el pie extranjero aprehendidos esta escuela salvaje, no el amor que redime sino el odio que mata.

Mr. Clemenceau parece haber descrito también que después de haber dado cima a esta obra por el ideal y la humanidad, se retirará de la vida pública a gozar su merecido descanso.

Pero pierda cuidado, que yo sé que hay sombras y muchos que ayer fueron defensores de ese ideal y esa humanidad y que humilmente se sacrificarán en holocausto de redención y que hoy se levantan airosos de sus tumbas para gurgalar.

La situación Europea va a entrar como decíamos en un período de estabilización y tranquilidad relativa que los diferen-

tema y aprovechar lo bueno sin tener que pasar por la triste experiencia de sufrir lo malo?

Si no conocemos lo que el bolshevismo es, por lo menos no nos flaqueemos estúpidamente. Ya sea un ideal bueno o malo, lo cierto es que es un ideal que preocupa a muchos y que nos interesa a todos, ya para favorecerlo o para combatirlo, y así lo más sensato que podemos hacer, es contener por un momento la risa estúpida impuesta por la moda, y estudiar la actualidad, que es el movimiento bolshevista, con espíritu sereno y ánimo sereno, y una vez conocido puede que el conocimiento adquiera nos mueva a cobiarlo en nuestros corazones o a rechazarlo con todas nuestras energías. Pero, moviéndonos a risa, es ahora. La risa es el expediente que dan a sus problemas los individuos incapaces de pensar o resolver con criterio propio, o que se abandonan al destino sin comprender que nosotros y sólo nosotros somos los árbitros de nuestros propios destinos.

Gobiernos emplearán en rehacer las fuerzas de sus naciones y asegurarse practicamente los despojos del enemigo.

El proletariado un tanto temeroso del porvenir o deseando provocar cuanto antes la discusión de sus derechos y la reforma que desea del orden social ha acordado celebrar para el 20 o 21 de este mes un miting en todas las naciones aliadas del continente. ¿Decidirá el también como "La Humanité", diario socialista francés, que el Tratado que se acaba de firmar es una "burla cínica y peligrosa hecha por la iniquidad y la violencia al final de lo que se llamó "guerra del Derecho"?

El Proletariado Europeo tomará este acuerdo quedarán por salir rotas las fronteras y en espíritu se habría coaligado contra los Gobiernos que lo dirigen. Esta inmensa masa humana abrirá con esta declaración nuevos horizontes al futuro de la humanidad y habría hecho por la paz futura algo que no han sido capaces de hacer seis meses de afanosas discusiones en Paris y Versalles.

El Pueblo libre, el pueblo desmovilizado, el oscuro obrero de la ruina del militarismo alemán, tiene la palabra, contra el futuro militarismo naciente.

Bethemann Hollweg—el cínico vasallo que con tanto acierto supo sintetizar en pocas palabras la moral de sus señores, ofrece ahora su cabeza para salvarlos. ¿Aceptarán los aliados el sacrificio y la víctima expiatoria so pena de no cumplir ni siquiera este laudable propósito de juzgar a la faz del mundo, con un criterio ampliamente democrático a los principales culpables de esta guerra? Esperamos que no se nos inflinja esta última desilusión.

Que se juzgue al señor, al va-

sallo y a las columnas del militarismo y que cada cual cargue con su responsabilidad.

Si la tranquilidad ha renacido en parte de la Europa no pasa lo mismo con la mitad sur-oriental del continente. Desde Italia hasta el norte de Rusia la situación está llena aún de incógnitas.—Darán los Italianos salida al mar a los Sur-Eslavos?—Entrarán por fin los Balcanes a formar parte de los pueblos civilizados?—¿Hasta donde llevará Grecia su ambición tan sabiamente administrada por

Venezelos y hasta donde lo grará reconstituir el antiguo Imperio de Alejandro?—¿Y el hombre enfermo cuyos representantes en París acaban de ser bochorosamente despedidos, morirá al fin?

En medio de todos aquellos países preciso es confesarlo solo dos ostentan un Gobierno fuerte y secundado poderosamente por ideas extremosas, cuya fuerza la historia nos ha enseñado a no despreciar.

Son Hungría y Rusia.

JORJÉ NEUT LATOOR.

MANICOMIO NACIONAL

El Gobierno acuerda su reorganización. - Contrata en Italia a un especialista. - Breve entrevista con este facultativo. - Algunos locos curiosos.

Debido a las insistentes notas de la Benemérita, en que hace presente al Gobierno que por falta absoluta de local la Casa de Orates se ve en la dura necesidad de no poder admitir más alienados, el Gobierno se ha visto precisado a dar más impulso al Manicomio que desde hace años posee en la calle de Catedral; también contrato en Italia, por intermedio del Ministro ante el Quirinal, al famoso psiquiatra Damocles Pegabeni, quien ya se ha hecho cargo del puesto de médico jefe del citado Manicomio.

El doctor Pegabeni es un especialista altamente considerado en el mundo científico; fué ayudante de Lombroso, médico de sección del Manicomio de Nápoles y autor de múltiples monografías sobre enfermedades mentales; su principal trabajo es la descripción de un nuevo síndrome, el Pasile del professional precario en Italia, que escribió en colaboración con el doctor Chiaro Tralua. Ayer fuimos a ver al distinguido facultativo, para conocer lo que piensa del Manicomio Nacional y de la labor que realizará. Así que nos hicimos anunciar, fuimos recibidos por el doctor Pegabeni. Es éste un caballero joven, de físico bondadoso y maneras distinguidas. Nos excusamos de quitarle un tiempo precioso a sus labores, a lo que él objetó que nos el poco tiempo que llevaba en el Manicomio aún no había estudiado especiales de cada uno de los aislados, y que su labor se reducía por ahora a observarlas.

Tendré — agrega — que cambiar todo el sistema que hasta aquí se ha seguido. Figúrense ustedes que no hay tan sólo un historia, varios, como pueda llamarse historia clínica. Mi antecesor era un hombre muy trabajador, enormemente trabajador, se lo reconozco y lo admiro; pero no sabía hacer historia de los enfermos y anotaba cuanto ellos hablaban; hay enormes libros escritos así, sin ningún valor: es una lástima; está hombre abrumado por su trabajo, ha debido renunciar a su puesto. No; yo procederé en otra forma. Mis historias serán muy breves, pero caracterizará bien los distintos delirios; para esto hay necesidad de observar atentamente a los enfermos y a esto es lo que concreto por hoy mi tiempo. ¿Quiere usted recorrer el Sanatorio conmigo?

Gustoso aceptamos el convite, y fuimos a un bien tendido jardín. Muchos caballeros se paseaban apun-

dos unos, mesurados otros, más allá ellos relan y muchos, muchos, nos asaltaron pidiéndonos cigarrillos.

El Dr. Pegabeni mira la cordillera y tiene frases de admiración para los soberbios Andes, e imaginando de ritual, nos habla también del manto de las chilenas.

En el jardín hacía un frío espantoso, y una helada racha nos obligó a subirnos el cuello de los abrigos. El sabio italiano, siguiendo el hilo de su pensamiento, agregó: "en todas partes el traje se adapta al temperamento."

En el corredor, un joven gordito, de voz muy delgada, se ensayaba en andar por una cuerda imaginaria.

¿Qué caso más curioso! Admiramos.

El doctor nos explicó: "Verdaderamente, para ustedes mucho más, ya que, como profanos de estos estudios, desconocían las modalidades de estos delirios tan raros. Ese joven es un Antofagasta. Hace poco tiempo yo ha ingresado al Sanatorio. Había mucho, su delirio es muy variable, unos días habla sobre las diferencias sociales, otros sobre ministros de Chile en el extranjero; se hace muy curioso; parece que lo clasifico entre los Delirios Polimorfos, pero éstos de los degenerados. Pero, mire usted este caballero, y nos señala uno que está sentado; es también de allá, de Antofagasta."

Es un enfermo muy tranquilo, no habla nunca, es un caso delirio del tipo: ha perdido su memoria, no sabe ni cómo se llama. Es una Demencia Secundaria. Casi todos los locos de Antofagasta, y por eso que la enfermedad abunda en todos los manicomios. Este otro caballero es también del Norte, y también es demencia.

—Parece. Interrumpimos, que las provincias del Norte son las que figuran con un mayor coeficiente en la estadística.

—No crea usted. El centro y el sur del país nos envían gran cantidad. Ya tendrá usted ocasión de comprobarlo.

Por el jardín se paseaba un caballero de patilla negra y enmarañada; andaba con pasos mesurados, parecía por el pequeño ritmo. Cuando sumido en hondas cavilaciones. Cuando nos vio, nos miró con rabia, y se apartó por otro sendero.

—Fue hoy nos dijo el doctor, señalando a uno de los más temibles. Tiene una historia muy larga; sufre

de delirio de persecución y esconde sus ideas delirantes, porque ya se sabe motivo de estudio; sin embargo, nos manifiesta cuando se le excita en público o escribe en el aislamiento de su oficina. ¿Quiere usted que le lea la historia?

El sonido de una campana convulsionó a todo el público manicomial, y de carreras unos, tranquilos otros, todos se dirigieron a un salón.

Intrigado miré al facultativo. Este río bondadosamente. Esa campana anuncia las horas de comida, y todos lo obedecen, aunque estén agitados, lo mismo los dementes que los maníacos. Después de esta comida, los enfermos se van a sus casas, por

que aún el Congreso Nacional no tiene dormitorios.

Nos despedimos del Dr. Pegabeni, agradeciendo los preciosos datos que nos daba y prometiendo volver a imponernos de las historias de sus enfermos.

Al salir a la calle, nos sentíamos tan cansados, como después de un gran trabajo mental, y alabamos la paciente labor del señor González Edwards, que tantos años trabajó en esa casa. Salimos chocados con los delirios, y en la calle a todos los caballeros que encontramos nos parecía descubrirnos caras de diputados o senadores.

A. S. I.

Las incidencias políticas en el Partido Liberal

Conversando con un dirigente del Partido.—El verdadero objeto de las incidencias.—La composición de la próxima Convención presidencial.

—Temores de don Manuel Rivas.—Recuerdos de la pasada Convención.—Don Eliodoro Yáñez debió ser el candidato.—Maniobras de los políticos liberales.—Proclamación de don Javier Figueroa

LECCION QUE NO DEBE OLVIDARSE

Ayer, a la hora del aperitivo, tuvimos oportunidad de conversar en una de las mesas de la cantina del Club de la Unión, con uno de los políticos liberales que más prestigio tiene dentro del partido. Sin darse cuenta de que lo entrevistamos nos hizo declaraciones de palpitante interés, declaraciones que se habría guardado muy bien de hacerlas si hubiera sabido que era un repórter de "Numen" el que con él conversaba.

Mientras paladeábamos el opalino whisky-sover, y como quien no da importancia a la cosa, preguntamos:—¿Qué le parece la caída de la mesa del Partido Liberal?

Reflexionó breves instantes.

—Una de las tantas escaramuzas de la batalla presidencial que ya se acerca. Los políticos militantes no pueden desprenderse de sus antiguos manejos; siempre son la intriga y la doblez las armas que con más frecuencia esgrimen.

—¿Cree usted que tendrá ella gran importancia?—Interrumpimos nosotros al ver que nuestro acompañante se entraba por el camino de la disquisición filosófica.

—Estamos ya tan acostumbrados a estas cosas que realmente creo que no tendrá verdadera transcendencia. Sin embargo, no puedo por menos que hacerles ver que en esta ocasión se ha ido quizás demasiado lejos. No me explico cómo Felipe Illguez se ha prestado para hacer el papelón.

—¿Entonces el señor Illguez no obraba por propia inspiración?

—Illguez no ha tenido nunca una inspiración, mi amigo!

—Y, entonces?—

—Illguez es sólo un peón movido por el pequeño Rivas en la partida de ajedrez que juegan contra Alessandri, pero con el que pretendió dar mate atacando al rey.

—Pero cree usted entonces en don Manuel Rivas tiene varias condiciones presidenciales? ¿No le voy us-

ted la carta que publica en "El Mercurio"?

—Sí. Leí la carta. Ella se concreta a hacerle dos o tres pizanas a Alessandri. Sin embargo, hay un punto que se vislumbra claramente y que hoy por hoy es el eje de la lucha, el rey de la partida de ajedrez.

—Eso ya es de gran interés. ¿Cuál es?

—Las condiciones en que debe efectuarse la próxima convención presidencial. En la carta misma de Rivas se ve claro que no desea una lucha, el rey de la partida democrática. Tiene miedo de que los malos elementos supediten a los buenos.

—¿Cuáles son los buenos y cuáles los malos?

—¡Ah! Los buenos son todos esos caballeros respetabilísimos que han sido consejeros de Estado, Ministros, senadores, diputados, etc., es decir, todos aquellos que han actuado en nuestra infesta politiquería y tratan de perpetuarla. Los malos son los pobres provincianos, los pobres profesores, las gentes de estudio, todos los que aún conservan ideales y creen en la posibilidad de mejorar nuestra patria política. Manuelito sería super a la primera y dé a los políticos de profesión un chasco como casi sucedió en la pasada convención en que si Eliodoro Yáñez tiene un poco más de carácter sale elegido candidato.

—¿Cómo? ¿No se eligió entonces libremente a don Javier Angel Figueroa?

—Pero, mi amigo, ¿estaba usted en la luna?

—¿No recuerda la sorpresa de todo el mundo cuando después de que los convencionales radicales y liberales proclamaron a Yáñez, apareció triunfante Figueroa?

—Sí. Algo de eso recordamos, pero no conocíamos los detalles del asunto.

—Usted recordará que en la tarde del tercer día de convención, y como no se veía la forma de llegar a una votación decisiva, se citó a sesiones por separado a los convencionales de los tres partidos. Los liberales y demócratas se reunieron en la misma tarde; los radicales en la noche.

En la sesión de los convencionales liberales, el presidente presentó la candidatura de don Ismael Tocornal, y dijo que el solo nombre de este gran patriota bastaba para que se le proclamara y que no podía ni siquiera permitirse que se le discutiera. Un silencio que podía tomarse por aprobación siguió a las palabras. En ese momento don Ismael Tocornal pudo considerarse proclamado. Pero no estaba de Dios, como diría un creyente, y cuando ya el presidente iba a proclamarlo, pidió la palabra... este periodista... se me olvidó el nombre... el fundador de "La Opinión".

—Tancredi Pinochet.

—Eso es Pinochet. Dijo que no era posible aceptar el procedimiento, y sin atacar directamente a don Ismael Tocornal hizo ver que el único que llenaba las aspiraciones de los soldados liberales era don Elodoro Yáñez. Grandes aplausos acordaron las fogosas palabras de Pinochet. El presidente levantó la sesión sin permitir que se pronunciaran los convencionales liberales.

Los demócratas en tanto, habían proclamado también al señor Yáñez. Después de esas reuniones debta verificarse la última votación de la tarde; la proclamación de Yáñez por enorme mayoría era un hecho. Los dirigentes liberales construyeron con don Enrique Mac-Iver que suspendería esa votación.

—Y los radicales?

—Los radicales en la noche y a pesar de las insinuaciones de don Juan Castellón que los prestó, proclamaron también a Yáñez. En las calles y clubs no se hablaba más que de Yáñez, llamándolo el incontentible. Se apostaba entre contra uno a que en la primera votación del día siguiente saliera elegido con gran mayoría.

—¿Cómo salió entonces Figueroa?

—A la mañana siguiente, como usted dice, se proclamó por gran mayoría a Javier Figueroa, candidatura que antes apenas había sonado.

—¿Cómo se produjo ese cambio?

—¿Cómo? Muy sencillo: en la noche hubo una reunión secreta de dirigentes liberales. Asistieron entre otros, Manuel Rivas, Ismael Tocornal, Javier Figueroa, Luis Borzogoño, Rafael Oregg, etc., y en ella se acordó pedir a Yáñez que renunciara a la candidatura, dándose como principal y única razón el que no pertenecía a una familia distinguida. Se nombró una comisión para que comunicara este acuerdo a Elodoro Yáñez.

—Y el señor Yáñez, aceptó?

—Al principio se resistió. La comisión entonces, sin ambages, le manifestó que los dirigentes liberales no apoyaban su candidatura, pues no era posible que un individuo de origen tan humilde llegara a ocupar el sillón presidencial.

Se ha dicho que se le dijeron hasta verdaderos insultos. Yáñez, al fin, asqueado o por no tener el carácter necesario para la lucha, renunció.

—Y entonces se ofreció la candidatura a don Javier Figueroa?

—No. Primero se la ofrecieron a Claudio Matte; pero éste la rechazó, según parece por considerar incorrecto el procedimiento. Entonces se la ofrecieron a Javier Figueroa, que la aceptó sin miramientos de ninguna especie.

—Y los demás convencionales?

—Se dejaron engañar como guaguas.

Así fué como se dirigió la convención de 1916. Hoy Manuel Rivas sacudimiento no daría resultado. Las provincias los jóvenes, los idealistas están dispuestos a no dejarse engañar. De ahí que se tema una convención verdaderamente democrática.

—Nunca había oído esos detalles, son ellos de un interés muy grande y deberían darse a conocer para que sirvan de lección.

—¡Mozol! Repletanos los whiskys.

La Convención Radical de Setiembre próximo

Necesidad de reformar los organismos internos del Partido, además de su Programa

Ideas generales: I.—Los Centros de Propaganda. II.—Las Asambleas. III.—La Junta Central.

Los Asambleas Radicales son, según nuestro Estatuto Orgánico, autárquicos en su funcionamiento y su fin primordial es la propaganda de las ideas radicales y la designación directa o indirecta de los candidatos para los cargos públicos electivos.

En cuanto al primer punto, o sea, a la propaganda de las ideas radicales, se ve que yo tengo razón para citar a los Centros de Propaganda de la juventud la organización que embocó en mi artículo anterior. Si los Centros y las Asambleas son formados por electores, y si ambos organismos tienen como fin primordial la propaganda doctrinaria, es indudable que uno de los dos está demás, ya mismo que está obligado a hacer el otro y con los mismos elementos.

Hace falta en las Asambleas una organización de la propaganda, lo que debe establecerse en el Reglamento General de las Asambleas, que la Convención le ordenó dictar a la Junta Central y que ésta no ha dictado hasta hoy.

Urgo, pues, que la Convención próxima deba por sí misma ese Reglamento General de las Asambleas, dando a éstas una organización que abarque las líneas generales de los tópicos que deben realizar, entre los cuales el primero de todos es la marcha de difundir las ideas de nuestro partido por medio de secciones especiales de la Asamblea, encaminadas a este fin.

La sección de prensa de la Asamblea haría un gran papel y marcharía de acuerdo con la sección de conferencias. Y posiblemente, seguramente, con entusiasmo y con un poco de ayuda de algunos correligionarios. Una sección de prensa, podría publicar algún periódico semanal o quincenal o mensual, que llevara a todos los correligionarios del país la voz de su libertad, el aliento para continuar en la obra de engrandecimiento de nuestro partido.

Por de contado, que esa publicación no tienda la protección de la dirección del partido, lo que no es partidaria de que exista en Santiago un órgano de publicidad radical.

Pero, en fin, la iniciativa de las asambleas sería grande y con un poco de labor tesonera, podría llegar muy lejos.

Yo creo que sin un diario, sin un periódico, sin una publicación radical, la propaganda de nuestras ideas está estancada y el partido hace el papel de un sordo, de un mudo y de un ciego, indefenso e inerte ante los ataques de los adversarios.

En cuanto a la selección de candidatos a senadores, diputados y municipales, deben introducirse las siguientes modificaciones:

—Establecer el voto acumulativo cuando se trata de la elección de más de un candidato. No es posible que, como ha ocurrido en Santiago, fuesen tres candidatos, hacen combinaciones para avasalar entre sí y frazdan toda suerte de aritméticas a fin de combatir a determinados candidatos y formar entre los tres la

mayoría de asamblea. Entre tres han surgido y son elegidos, contra una minoría enorme que casi se acerca a la mitad de los correligionarios.

Y yo digo: ¿es posible que tratándose de tres candidatos a diputado, en una elección en que votan setecientos correligionarios queden más de trescientos incapacitados para elegir siquiera a uno de los tres candidatos?

No se trata del Congreso, en donde debe haber una mayoría que gobierne conforme al régimen parlamentario y una minoría que fiscalice y que no es gobierno sino oposición a éste; se trata de una asamblea de un mismo partido, trabajada por diversas corrientes que convergen al mismo fin, cual es la mejor manera de servir los intereses doctrinarios radicales. Si una corriente que no es mayoría desea llevar al Congreso a un hombre intransigente en materia doctrinaria, debe tener los medios de hacerlo y no estar sometida a una mayoría que muchas veces se forma al calor de propósitos personales.

Esta, del voto acumulativo, es una reforma necesaria.

Como también es necesaria y urgente, la que tiende a colocar a las asambleas en contacto diario, inmediato con sus representantes en el Congreso y en los Municipios.

Serán nuestros Estatuto, esos representantes tienen amplia libertad para desempeñar sus mandatos, y deberán dar cuenta de él en el último año de su período a las Asambleas que los han elegido.

Mientras tanto, ¿qué es lo ocurrido prácticamente?

Ha habido senadores, diputados y municipales que, una vez elegidos para esos cargos, han olvidado que son radicales, nada han hecho por el partido ni por la doctrina; han perseguido a algunos correligionarios que servían un empleo y ni siquiera han dado cuenta a las Asambleas de su mandato, en el ejercicio del cual muchas veces hicieron armas contra los propios acuerdos de las asambleas que los había elegido.

Y ¿qué sanción puede aplicar una Asamblea a un representante que durante tres o seis años nada ha hecho por el partido?

La única sanción es la de no elegirlo nuevamente como su representante, ya que no puede durante el tiempo del mandato, llamarlo a su seno.

Se dice que es velatorio de la dignidad de un senador, diputado o municipal el que una Asamblea quiera hacer uso de la facultad de llamar en cualquier momento a su representante y marcarle rumbo para el desempeño de su mandato.

Los que eso afirman, olvidan que la esencia del régimen democrático radica en la soberanía popular, la que se ejercita por medio de delegados o representantes del pueblo.

Es indudable que el representante debe interpretar en todo momento las aspiraciones y los sentimientos de sus representados y una vez que en-

Casa Francesa

ESPECIALIDAD EN ROPA

Confeccionada para Caballeros, Jóvenes y Niños

Grandes departamentos con todos los artículos necesarios para hombres:

Camisería, Sombrerería, Calzado,
Guantes, Bastones, Maletaría
Perfumería, Etc.

PAGINA OBRERA

COMENTARIOS OBREROS

Antes que destruir, coordinar y perfeccionar

La organización más fuerte en número, de Santiago, es la Federación Obrera de Chile, institución que abraza en la capital veinticinco gremios organizados bajo el nombre de consejos federales.

Dos años atrás esta Federación, estaba formada casi en su totalidad por obreros de los ferrocarriles, y algunos otros elementos dispersos e inconsistentes, y su influencia en la evolución general obrera era casi absolutamente nula.

Entre los medios obreros más concientes y de orientaciones más definidas se miraba con verdadero desden a este conglomerado heterogéneo e incongruo de obreros de ideas rutinarias, que desarrollaba una acción insignificante, y limitaba sus horizontes a la simple petición a los poderes públicos.

Y como para dar más pábulo aún a la desdenosa crítica de sus adversarios, esta federación antepone a su nombre el calificativo de "gran," que le era absolutamente impropio, dada la insignificancia de su acción y la desorientación de sus principios.

Pero, por obra de la evolución vertiginosa que se ha operado últimamente en la clase obrera nacional, y por la infiltración de obreros de más acendradas tendencias, la Federación Obrera ha adquirido últimamente, junto con una gran fuerza numérica, una más precisa concepción de la misión que le es propia y lanzándose por una vía resueltamente combativa y anticapitalista. Todo esto después de borrar el superlativo ridículo antepuesto a su nombre, que le atraía las bfeas desdenosas de los obreros sensatos.

A pesar de todo, la Federación Obrera por su organización centralista, por su pronunciado legalitarismo, y por los métodos rancieros, que no ha extirpado todavía, y que obstaculizan su funcionamiento normal, no satisface aún las aspiraciones de los elementos obreros mejor dispuestos para la lucha de clases, no habiendo obtenido todavía que se adhieran a ella organismos sindicales tan fuertes y tan radicales como las Federaciones de Zapateros, de Obreros de Imprentas, de Sastreres, etc.,

que luchan autónomamente, pero que se plagarían a una confederación general que desarrollara una acción más marcadamente obrera y sindicalista.

Este descontento, ha originado un movimiento, que si no se manifiesta de manera franca, se extiende visiblemente entre ciertos medios obreros, movimiento de desconfianza en la Federación Obrera, a la que tildan de rutinaria, pacata y desorientada, negándole su concurso, y hasta llegando a asegurar que convendría que esta institución se disolviera.

Esta tendencia destructora se viene haciendo notar desde hace años en Chile, y a ella se debe la estagnación del movimiento obrero en el país.

Los organismos proletarios de nuestra tierra, son imperfectos sin duda alguna, pero existen: y están sujetos como todas las cosas humanas, a sufrir la influencia de los tiempos, y los tiempos que corren son de revisión, "coordinación y perfeccionamiento."

El caso de la Federación Obrera es un ejemplo irredargüible, si tenemos el valor moral de reconocer el innegable progreso que ha alcanzado esta institución en los pocos meses que se ha lanzado con resolución hacia el porvenir, sin temor de sacrificar el lastre de sus ideas y métodos rancieros.

Y esta impulsión hacia las nuevas rutas se hará insostenible, si los obreros inteligentes y bien inspirados quieren prestar a esta organización su concurso decidido y entusiasta.

La Federación aclarará sus conceptos sobre la lucha de clases, perfeccionará su funcionamiento societario, desarrollará una acción más en consonancia con la evolución, si no se la aisla, pretendiendo que no satisfice las aspiraciones obreras del momento, sino que se la ayuda para que pueda cumplir satisfactoriamente la misión que está llamada a desempeñar en bien del proletariado.

A esta obra generosa, regeneradora, impulsora de progreso hay que dedicarse, antes que entregarse a la triste voluptuosidad de criticarlo todo y no hacer nada.

No es este el momento de destruir, si no de coordinar y perfeccionar.

FRANCISCO PEZOZA.

tre los unos y el otro no haya identidad en la manera de apreciar la cosa política, es claro que hay divorcio entre ellos y el representante deja el tipo facto de interpretar a las Asambleas que lo eligieron.

En los países democráticos y con sistema de gobierno parlamentario, los representantes están a diario en contacto con sus electores, pleniéndose su opinión y orientándose en to-

dos los asuntos de interés público en que deben intervenir.

Entre nosotros se rehuye generalmente la cuenta a la Asamblea y pocas veces, tal vez casi nunca, se va a un senador o diputado que reúne a sus Asambleas para oír y dar opiniones.

Pero, la materia da para mucho más, y la terminará en otro artículo.

Miguel Rivera.

CANTO AL PUEBLO

El autor de este «Canto al Pueblo», es el señor Lorenzo Villarroel Corvalán, distinguido periodista que dirige en Chillan el antiguo diario «La Discusión».

Canto al pueblo humilde, canto al soberano
 su corona en la frente y sin cetro en la mano;
 si quien nadie comprende, como si nadie fuera
 y en el fondo del pecho un alma no tuviera.

Hay sangre de la suya corriendo por la mía
 y es mi único tesoro y mi sola ufanía:
 si de ella renegara sería como aquel
 que de rancieros blasones proclama el oropel,
 aunque en un poblacho el olvido taladre
 el corazón sencillo del padre y de la madre:

No extrañe que flaquee mi pobre poeía
 en adorno de orfebre, en autica armonía:
 el caudal de mis versos es como el del estero
 que acaricia el ramaje del sauce plañidero,
 y que va recogiendo, desde la luz del alba,
 el olor al poleo, de la menta y de la malva.....

Me atrae el rumoroso de la gran muchedumbre,
 en que hay leve alegría y recia pesadumbre,
 que anuncia vagarosos de patriarcales calmas
 y torrentes de angustias que estremecen las almas.

He vivido entre el pueblo, he seguido su paso,
 con cariño de hijo le he prestado mi brazo
 y en medio de mis ansias de idealista ardiente,
 ¡cuán poco me he sentido, misérrimo, impotente!

Pero, mi canto sigue: cesará cuando llegue
 la hora en que mi vida sus tristes alas pliegue
 y sus hijos guardan del pueblo la memoria
 y por su bien se esfuerzan, me dormiré en la gloria.

LORENZO VILLARROEL CORVALAN.

LA SEMANA OBRERA

Las camiseras

Las obreras de la Camisería Sportman, unas de las más inicuamente explotadas, han iniciado un movimiento huelguista desde hace dos semanas.

Este movimiento es justísimo; y tiene dos objetivos principales.

Primero, el natural deseo de mejoramiento. La situación de estas obreras es precaria, si las hay. Imagine el lector que las mejor retribuidas, las más competentes, las que tienen más años de trabajo en la fábrica ganan un jornal de dieciocho pesos semanales.

El segundo objetivo del movimiento es cuestión de dignidad, porque también las obreras—a despecho de lo que piensan las gentes que no piensan—tienen también respeto por sí propias, y son capaces de rebelarse contra los malos tratamientos de que se les hace víctimas en esa fábrica.

Hay allí, dos ogros y una harpía, en forma de jefes, que atropellan inconsideradamente a las obreras; no por cuestión de disciplina, sino por la voluptuosidad de oprimir al más débil; estos despreciables tiranuelos lanzan por la causa más fútil dictorios y apóstrofes impudicos a las

trabajadoras. Hubo una vez en que a una muchacha, le arremagaron las faldas en pleno taller a pretexto de que llevaba trapos robados, lo que no era efectivo. Esta infamia la supo el patrón, como sabe la eterna vía-cruce de sus obreras con los jefes, y en vez poner coto a estos abusos de sus capataces, los estimula para que cometan mayores infamias aún.

De todas estas abominables tiranías reclamó la Federación de Sastreres y Ramos Similares ante el dueño de la casa, don Julio Nieto, pero no sólo fue desoída, sino que la comisión oficial de la Federación fué recibida en la calle. De pié sobre la vereda, expuso la comisión su queja, y el fabricante llovió vituperios sobre la comisión, y la despidió de la manera con que se despidió a un portador molesto.

Hay enconos profundos en este movimiento. De un lado está un gremio de mujeres que no han podido soportar más la doble tiranía del salario irrisorio y el tratamiento de perros que reciben, y del otro un industrial ensoberbecido, despótico, sordido, que ha tendido habilidad de emparentarse con el Comisario de su comuna, a favor del apoyo que le presta éste, se siente inclina-

do a no cejar ante la imprecisión de sus obreros.

La solidaridad

Los demás obreros han prestado su solidaridad en estemovimiento, procurando mantener viva la fé en los huelguistas, y trabajando de arbitrar los medios materiales para que la resistencia sea posible.

Han hecho manifestaciones frente a la fábrica. Durante una de ellas, hace días, un jefe las emprendió a tiros contra los obreros. El policía intervino. Fueron a la Comisaría del pariente del industrial, cuasi-asesino y varios obreros. En la Comisaría se puso en libertad al que disparó los tiros, y se metió al calabozo a los que tuvieron la suerte de salir ilesos de la agresión.

Gallego y Munilla

Esto de disparar contra los obreros, no es invención de José Pelayo, el jefe de que acabamos de hablar. Quienes han introducido la práctica son dos industriales zapateros, que agredieron a balazos a un grupo de trabajadores que estaban dentro de su salón social. El hecho lo sabe todo el mundo, porque la prensa lo ha narrado. Pero esta vez la prensa lo ha narrado con consecuencias lamentables. Un obrero cayó muerto por los disparos del fabricante. Del suceso está entendiendo la justicia, pero del modo que entendié esta cuando se trata de un asesino rico y de un asesinado pobre. Con displicencia, con lentitud, como se toma una cosa que no tiene interés alguno ha, tomado la justicia este proceso. Allí está, y parece que duerme un profundo sueño, que no es, por cierto, el sueño de la inocencia.

Asamblea Obrera de Alimentación Nacional

El lunes último sesionó la Asamblea Obrera de Alimentación con gran asistencia de delegados.

Después de ser tramitada la cuenta y la correspondencia se tomó conocimiento del resultado favorable que dió la visita que hizo la Mesa Directiva al señor Ministro de Instrucción para pedir la apertura de la Biblioteca Nacional durante algunas horas en las noches para procurar así a los obreros la oportunidad de poder leer o consultar obras. El funcionamiento nocturno de dicha Biblioteca ha empezado desde el 1.º del presente.

Se abrió debate sobre la conveniencia de retirar de la Alcaldía la lista de nombres que envió la Asamblea proponiendo de su seno inspectores municipales ad-honorem; siendo la opinión unánime de los delegados porque se retirara esa nómina en vista que la municipalidad no facilita la fiscalización por parte del público de la honradez de los comerciantes y la actuación de los inspectores oficiales se acordó enviar una nota a la Alcaldía haciendo presente este he-

cho y nombrar una comisión de tres para recibir todo denuncia que hagan los delegados y una vez estrictamente comprobados, publicarlos por la prensa, a fin de que lleguen a conocimiento del público como única sanción de las irregularidades cometidas por comerciantes y empleados inescrupulosos.

Se normalizó la composición de la comisión de prensa nombrándose tesorero de ella al señor Antonio Rodríguez en reemplazo del señor Luis Correa Ramirez que se ausentó del país.

Se acordó recomendar a la autoridad correspondiente el estricto cumplimiento de la ley de pesos y medidas como un medio de evitar que se siga abusando con los consumidores, é insinuar el estudio del sistema de pesos adoptado en Suiza para su implantación en Chile.

Después de tratar asuntos de carácter interno se acordó fijar como puntos de la tabla para la sesión próxima los dos que se indican a continuación:

La cuenta que debe dar de su gira de investigación al Norte el delegado señor Carlos Fernandez Peña y la situación creada a los obreros electricistas con motivo de las últimas determinaciones de las compañías de electricidad de Santiago y Valparaíso.

Congreso Gráfico Nacional

La ola de reformas, de progreso, de ansias de renovación que inunda al mundo, llega también

hasta nosotros y vemos como los componentes de las diferentes clases sociales se agitan con esparasmódicos estremecimientos de actividades.

Los obreros de imprenta de Chile hace tiempo que se preparan para efectuar un congreso en el que han de dilucidar los problemas que le atañen.

Será este un torneo intelectual y cultural que ha de fijar las normas que serán el norte y guía de aquellos que tienen por labor la difusión de las ideas a través de continentes y a través de las edades.

Un comité establecido en Santiago prepara con entusiasmo este acontecimiento que se efectuará en Septiembre próximo, y al que acudirán representantes del gremio de todos los puntos del país.

Como corolario de la importante labor que se desarrollará, habrá una exposición de trabajos de imprenta que pondrá de manifiesto el adelanto adquirido por este ramo en la República, para que sirva de lección a los delegados que vendrán de provincias y para estimular entre operarios la perfección en el trabajo.

Invitaciones para esa exposición se han repartido a los industriales y algunos ya han contestado favorablemente.

La organización de este Congreso, con su consiguiente movimiento de secretaría; la atención a las personas que acudan a la Capital y la presentación en forma conveniente del local para reuniones y exposición, demandará gastos, que cubrirá de segu-

ro, el elemento gráfico de Santiago. Para este efecto, la comisión organizadora ha decidido efectuar una serie de fiestas de diversa índole; la primera de ellas, consistente en una velada teatral y baile, se llevará a efecto el sábado 12 de Junio en el Teatro "El Arte" San Francisco 180 a las 9 P. M.

Los sucesos del norte

Para los que no están interiorizados de cómo se vive y se administra justicia en las provincias del norte, presumo que han de tener interés algunos artículos en que se expliquen los sucesos de Antofagasta, que tienen origen a la desgraciada ley marcial, a nuestra deportación y al arresto indebido de varios ciudadanos.

Por supuesto que no ha de hacer crónica de los hechos, bajo su aspecto sensacional—que ya pasó su época—sino bajo su aspecto íntimo y anecdótico.

Hay pasajes tan llenos de colorido en esa pasmada policía, que bien merecen la pena de dedicarle algunos segundos.

La primera figura que se presenta a nuestra imaginación es la del "Hermoso Quintero", Intendente de provincia perspicaz y ladino, al que debemos la suerte de tener un número entre los mortales que algo deben valer, puesto que los seleccionan, y por quien pudimos aprender a deducir qué misión desempeñan ciertos funcionarios públicos en la embrollada y vieja máquina administrativa.

Como la caricatura del "Hermoso Quintero" merece párrafo aparte, consúlteme, lector, hasta el próximo número para conocer a esa "bellaca" policía de las provincias del norte.

Mariano Rivas I.

Para el Sport en todas sus Formas

GATH Y CHAVES

Ofrece el más extenso y variado Surtido

Artículos para Sports Atlético, para Gimnasia de Sala y de Campo abierto, y para Gimnasia médica.

El material sportivo más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley-Ball, Rasket-Ball, Water-Polo, Croquet, Foot-Ball, Boxin, Esgrima, etc., etc.

Anillos, trapejos, mazas y palanquetas para atletas y para niños.

El más vasto Surtido en Mallas para Atletismo, Box y Lucha.

Camisas y Jerseys para Foot-Ball en 20 combinaciones distintas, colores inalterables.

Completo Surtido en Artículos para Scouts y Colegiales.

Trajes y Sobretodos confeccionados y de medida.

Ropa interior y Ajuare completos para estudiantes internos. Cuanto un colegial puede necesitar lo encontrará en las diversas Secciones de

Gath y Chaves Ltd.

Arte y Estudios

Oraación de la Maestra

CUADROS EUROPEOS

ESCENAS EN EL MAR

Extractos

sentimentales

Señor, Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la tierra.

Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la Belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los instantes.

Señor, hazme durable el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia hacia mi faena, que aún me turba, la mezquina inestabilidad de protesta, que todavía sube de mí, cuando me hieren. Que no me duela la incomprensión ni me entretenga el olvido de las que enseñé.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es carne de mis carnes. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto y que te deje en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios no canten más.

Muéstrame posible tu Eranjio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pón en mi escuela democrática algo de lo que se cernita sobre Ti y tu coro de niños descolzas una tarde de Palestina.

Hazme fuerte, aún en mi desvalimiento de mujer pobre por añadidura, hazme despreciadora de todo poder que no sea pufo, de toda presión que no sea la de tu voluntad ardiente sobre mi vida. Acompáñame, sostenéme! Muchas veces no podré tener sino a Ti a mi lado.

Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante, mi verdad, me quedará sin los mundanos, pero Tú me oprimirás contra tu corazón. El que supo hazte de soledad y desamparo. Haz que no busque sino en tu mirada la dulzura de las aprobaciones.

Dame sencillez y darme profundidad, librame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al enjar cada mañana a mi escuela. Que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales, mis mequinos dolores de la hora que pasa.

Aljérame la mano en el castigo y suavízame la más en la caricia. Que reprensela con dolor, para saber que te ha corregido cuando.

Haz que haga de espíritu mi escuela de ladillos. Le envuelva la llamarada de mi entusiasmo su aspecto pobre, su sala desnuda. Procura Tú que mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las esmeraldas ricas.

Y por fin, recuérdame, desde tu imagen de Guido Reni, que enseñar y amar intensamente sobre la Tierra, es llegar al último día con el lanzazo de Lonjinos en el costado quemante de amor.

GABRIELA MISTRAL

1919. Punta Arenas.

Dr. A. Icaza B.

BANDERA 636. TELEFONO 233.

I. Las luces en la noche

A lo lejos se pierde Montevideo, en el último recodo del gran río, y la noche, rápida, se tiende sobre el mar. Ya solo se escucha el rumor sordo de las aguas sobre los flancos del buque. El silencio y la soledad caen gravemente. Y entonces el alma, como si la hubieran desnudado de toda complicación terrena, vuela a sí misma y enfrente del abismo de la noche, siente indefinibles ansiedades, terrores que no pueden explicarse ni confesarse.

En aquel momento peligroso de la primera soledad, teniendo delante la proposición incógnita del viaje largo, viene a aludiar al viajero una luz. ¿Es una estrella acaso? La noche está bien cerrada y sin luces. No es una estrella, no. Brilla allá remota, en la línea del horizonte, en la intersección del negro mar y del obscuro cielo. Aparece a intervalos, brillante y fugaz como una

vascos, a los gallegos, a los genoveses. Un marino holandés se diferencia poco de los demás. Los marinos son idénticos casi siempre, como si el mar los uniformara con el mismo aspecto silencioso y sereno y con la misma forma grotesca de caminar: pasos lentos y piernas anchas.

Pero estos marinos holandeses se diferencian por su prolijidad femenina. Son grandotes y varoniles, pero dentro de su roca masculinidad guardan pormenores curiosos de celoso ama de casa. Sienten un terror instintivo hacia lo sucio. Las manchas parecen causarles pánico. Es último e irresponsable marino simula, mientras camina sobre cubierta, estar escrutando el barco para que ninguna suciedad se haya adherido con una insistencia que no ancian. Limpian, fríegan, bañan y barren con una insistencia que no ancian tranquila y minuciosa, a todas las horas, en todos los sitios, silen

Páginas truncas

*Silenciosa pasión que dormida parecés
pero que tienes hondos e ignorados pesares,
en sombra y soledad encantada florecés,
como esas grandes flores del fondo de los mares.*

*Silenciosa pasión que dominas la angustia
y diluyes tu vida en una llama yerta,
a la tarde que viene talvez estará muerta
y si llega el amor con ella, estará más!*

*Qué diría el arroyo que me vió tantas horas
mirando sin mirar el correr de sns aguas?
Pensaría que acaso me embalsaba el blando
rumor de su corriente musical y nostálgica?*

*Qué diría la roca de la márgen, y el árbol
que acojieron piadosos mi singular vagancia?
Qué dirían los pájaros de mi silencio, signo
de esta inquietud sin vida y esta angustia sin
lágrimas?]*

JORJE GONZALEZ B.

llamarada súbita, como un guiño alterno de una pupila capciosa que estuviera indagando el misterio nocturno.

Es un faro. Un faro desconocido, de no sé qué casta, ni me importa de qué nacionalidad. Lo importante es saber que alguien vela por nosotros, pasajeros del inquieto mar, y que sobre las inmensidades de la naturaleza el hombre enciende sus luces de guía y de confrontación.

¡Amigo faro, que desapareciste tan pronto, con un guiño final de tu llamara la vigilante! Pocas cosas hablan tan claro a la mente humana del beneficio de la civilización. Luz protectora para todos los barcos que vagan en el centro de la noche, luz y guía para todos los hombres, para todas las naciones. Puesto que realmente los hombres somos iguales y hermanos ante la interrogación amenazadora del infinito...

II. Los holandeses

Todos hemos visto a los holandeses. A los ingleses, a los britones, a los

ciacos, imperturbables, casi cómicos en su obsecos lo afán. Los pasajeros de troceros, con la inevitable negligencia de las pobres gentes, arrojan al suelo las cáscaras de frutas, las sobras de la comida, los chorretes de vino, quizá los resultados del mareo ó los escupitajos; pero no hay cuidado. Los silenciosos holandeses, con una solicitud enfamezadas, van borrando los estigmas del desaseo humano. Fríegan, limpian, barren, enjuagan, secan.

Yo me figuré a Holanda como una pradera de hierba alisada, donde unos hombres grandotes, tacitos y rubios culegaban al sol ropas blancas recién lavadas...

JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA.

DR. BRAGA CASTILLO

Royos X, Merced 136.

Teléfono 1393

Consultas, de 9 a 10 y de 1 a 4

Hay noches en que voy a recordarte en la orilla del mar.

Tu recuerdo me envuelve como una caricia dolorosa. Está lleno de tí todo mi espíritu y pienso que cuando la hora me llame, al desprenderse de mi cuerpo dejaré en los espacios una estela blanca y única: la angustia de perderte.

—Porque el sufrimiento de mirarte lejana ha de sutitizar mis sueños hasta convertirlos en una sombra inapercibida y benigna. Blanco fantasma, que no ansiarás dicha alguna sino ir besando la huella de tus pies

—Si no fuera por el romanticismo que tu implacable lejanía pone en mí, acaso mi odio a los humanos y la ingénita maldad de mi corazón me habrían convertido en una bestia rabiosa y execrable.

—Como un anacoreta que de vez en cuando gusta de revolver las añejas queridas que le devuelven al mundo, yo me acerco hasta la caja de recuerdos, a reparar nuestras cartas de esos tiempos. A veces mi emoción humedece los papeles, y pienso en la tristeza de los que tienen que llorar, para no olvidar que por sus vidas pasó también la juventud...

CONSTANCIO LÁZARO

Dr. Arturo Barraza A.

PUENTE 537.
Consultas de 3 a 6
Vías urinarias, Sifilis.

PAGINA TEATRAL

Compañía Mario=Padín

Ha terminado su temporada en el Comedia la Compañía Mario=Padín. No fué su labor afortunada, ni artística ni económicamente hablando.

Sin apasionamiento, como cumple a nuestro modo de ser, señaláremos los defectos que en nuestro concepto impidieron que la temporada fuera brillante.

No ha sido un defecto de organización. Don Arturo Mario es un gran director y su labor de actor es realmente encomiable, especialmente cuando interpreta el teatro del gran Francisco Sánchez.

La compañía no es sobresaliente, pero es disciplinada. Cada cual ha hecho lo que ha podido, correspondiendo toda la honra de la jornada a Evaristo Lillo, que fué el único que logró destacarse. Su labor no fué para nosotros una sorpresa; sabemos de cuánto es capaz este actor. Lillo es artista de sangre; su labor es natural; respeta al público y se respeta a sí mismo; y lo que es más simpático: sabe evolucionar, destruir sus defectos, sin aquel belicazo amor propio innato en las gentes de teatro.

De los demás, y en obsequio a la brevedad y a la falta de espacio (ya que pensamos hacer ciertas observaciones generales), mencionamos sólo a Italo Martínez, cuya labor es encomiable, por sobre todos sus defectos. Este hombre—se ve—tiene cariño a su arte; hace lo posible por desempeñarse correctamente, y creemos que no ha errado su vocación, sobre todo si procura corregirse de esos defectos, o por lo menos del más notorio; es su acción a cambiar sus parlamentos, en una música de una monotonía desesperante.

En cuanto al elemento femenino, debemos nombrar antes que a todas a Andretta Ferrer, que es, indiscutiblemente, la mejor artista entre las que hacen teatro chileno, sin ofender a la señora Palacios. De la señora Padín tenemos un concepto que por muchos será considerado malamente; no nos gusta la señora Padín; la encontramos amanerada, demasiado plañidera, exagera siempre sus interpretaciones y, muchas veces, hasta sus vestuarios. Hay obras en que con estos defectos y todo está bien; pero nosotros hablamos en general, y creemos decir la verdad, por lo menos nuestra verdad, que nos perdona la simpática artista y crea que no la queremos mal.

En cuanto a las demás, preferimos callar nuestra opinión, para no emplear en ella los más duros epítetos. Esuremos a señalar el error más fundamental: No hubo tiempo para seleccionar las obras. Como todos sus antecesores, Mario llevó a la escena varias obras espantablemente malas, y es claro: el público no quiere que lo lloven, y no le dio su gana de asistencia. Y conste que no tuvo competencia.

Empezó la temporada con "La primavera de los viejos", obra cursileramente, debida a la máquina portefa de producir comedias, de la razón social Videla, Ravaya y Cia. Esta obra, llevada en estos mejores tiempos de los cabellos, fué puesta varias veces a pesar de su escaso suceso. Igual cosa pasó con otras obras

que fracasaron. No sabemos a qué se debe este criterio, que estimamos desgraciado. "Los huérfanos modernos", de la misma fábrica, fué otro fracaso de la temporada. Esta obra es demasiado parecida a "Con las alas rotas", de Berisso...

"La mujer del César", fué otro estallido de la cadena de desastres empezada con "La primavera de los viejos". Esta comedia es del gracioso autor de chistes y Director de "La Unión" de Valparaíso, don Egidio Poblete, que en el teatro no resulta.

"Reyes sin corona" fué otro fracaso que también se repitió varias veces. ¿Por qué han representado este teatro? Por motivos de gratitud, han dicho por ahí. No creemos que haya derecho. El dinero se paga con dinero; no se ensucian los carteles ni se sepulta el teatro chileno presentando al público los abortos de rentas que no tienen conciencia de su ningún valer.

Armando Mook alcanzó un bonito fiasco con su obra "Mundial Pantomina", y sólo obtuvo los honores del triunfo Carlos Cariola con su majaderita "Entre gallos y media noche", obra dignísima, que se sostuvo muchas noches en el cartel.

Tiene esta obra todos los defectos imaginables; peca por todos sus detalles; parece el público la ríe; parece que hubiera una liga protectora de los malos autores, o que esta obra, menos mala que las fabricadas en el puerto, debe a esta razón su éxito. Desde luego, la ligita aconsejaría a cualquier director del mundo a mejorar su repertorio. Mario no lo entendió así; al contrario, lo empeoró agregando la tontería de Martínez y Espi: "Ni están todos los que son".

No comprendemos tamaña impudencia.

Es una burla al público; lo hacen para ganar dinero y se ríen de él.

Se atreven a decir que el público carece de cultura para darle buen teatro—que lo hay en Chile.—Acaso no es este público al que asiste compacto a todo lo bueno que le ofrecen? Quién autoriza a nadie para creer que el público es refractario a lo bueno? Es demasiado honroso a los autores, a los malos autores, para estimular a los buenos a representar. No se imagina el público que los directores, interpretando mal su bondad, buscan barbaridades para ofrecerle: tal ha sucedido en la presente temporada.

Aún en obras argentinas estuvo pobre el repertorio; por fortuna se dio el caso de Iglesias Paz y de Francisco Sánchez.

Ya hemos esbozado ligeramente—para lo que merecen esos malos autores—nuestra opinión; hablaremos ahora de lo que estimamos bueno o mejor.

"El fantasma" de René Hurtado Borne es una obra de aguda crítica social; el autor ataca vicios del ambiente con acierto rudo a veces, pero necesario. Es preciso decir la verdad, que la obra... La obra tiene muchos detalles crudos o falsos? No se condena una obra bien intencionada y bien escrita, por detalles más o menos.

"Los buenos muchachos", de Victor D. Silva, merece aplauso también. Ha sido sin disputa la más decente—en teatro chileno—que presenta la compañía; no es una obra definitiva; es sólo un boceto, pero tiene mucho de bueno. Se dio creo que dos veces, y la empresa no la embargó majaderías como "Reyes sin corona" y otras se mantuvieron, sin público, en cartel.

Parece que en el criterio de los directores de compañía ha hecho gran efecto el proceso evolutivo de las modas que están de actualidad en nuestro país cinco años después que han pasado en Europa. Según este concepto, responderían a nuestra época, es decir a 1919, las obras chocarreras y estupidas de los Muñoz Seca y cofrades, que hace cuatro años estuvieron de moda en los Madrides.

Ya Muñoz Seca y la hermandad de las astrakanadas pasó en España; en Chile tendremos que esperar, aceptando el concepto que expresamos al empezar este párrafo, tendremos que esperar cuatro años para que pase la edad de astrakan (Cariola etc.) y venga el buen sentido y se estrene aquí el teatro que sea mejor.

¿Por qué el señor Mario puso estas obras, hablando otras mejores? Porque al señor Mario le importa tres cominos el teatro chileno; él y tinte zarzo—sólo aspira a ganar algunos chinos para trasmontar los Andes.

Supongamos ahora por un momento que este diablo de hombre fuera a Buenos Aires, llevando una compañía y ese pizaro repertorio. ¿Qué dirían allá? ¿Qué pensarían cuando se impusieran que la mejor obra chilena—según Mario, porque ha dado entrada—es "Entre gallos y media noche"?

¿Qué concepto se formarían de nuestros tipos populares, infamemente faliscados por esos terribles autores que figuran en el repertorio de Mario?

El, para dar confianza al público, talvez, anunció hasta obras de Eduardo Barrios, y no puso ninguna. Sabido es que el teatro de Barrios es el mejor que aquí se ha escrito, ¿por qué no se representó? Se prefirió a Cariola, ¿por qué? Por el cochino garbano. ¿Quién autoriza a Mario para creer que las obras de Barrios, el más prestigioso de nuestros autores, no habrían tenido éxito?

Si quería teatro erliolo, por qué no puso ciertas obras—que tenía—entre otras, "Tierra nuestra", que nosotros sabemos que es buena?

Si quería teatro cómico de éxito, ¿por qué no estrenó la adaptación del Belga "Le mariage de Mlle. Benjamin" que se mantuvo seis meses en cartel en París, en 1914? Este estreno habría sido una primicia que nuestro público habría sabido apreciar.

Y así tanta buena obra que hay en el teatro.

Estos comentarios son duros; pero son justos; creemos que quien nos quiera bien, quien dese hacer algo por nuestro teatro, debe empezar cumpliendo lo malo; esa sería la manera de hacer, la única; no es necesario que se nos ponga en la piqueta.

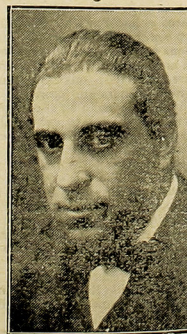
Acavedo Hernández.

Compañía Nacional

En breve debutará en el Teatro de la de Comedia la Compañía Chilena que ha organizado el conocido actor Señor Enrique Baguena. Este conjunto, formado por el mejor del Teatro Nacional, y que cuenta entre su elemento a Bühler, señora Palacios y señora Puelma,—hará una temporada de unos dos meses y empezará durante ella numerosas obras que le han sido entregadas últimamente.



Esta compañía se estrenará con "Pueblocito" la obra más sincera del señor Armando Mook y al mismo tiempo su más definitivo éxito. Después, nos dará a conocer una nueva producción de Cariola y es posible que ponga también en escena, el popular Vaudeville "Entre Gallos y Media Noche".



Esta temporada de Teatro Chileno dará, pues, ocasión a que nuestros autores puedan estrenar las numerosas obras que parecen tener encarpeladas y que, a menudo, los hacen demostrarse impacientes, nerviosos y hasta algo más que ego.

ENTRE BASTIDORES

¿BENEFICIO?

El Lunes que acaba de pasar llevo a efecto en el Teatro Comedia el beneficio del actor Evaristo Lillo. Dicha función, según cómputos exactos, fué la más concurrida de la temporada, y, lógicamente, la más beneficiosa para los empresarios. Esto prueba de una manera irrefutable la enorme simpatía que la personalidad de este actor (que estivo en la Compañía Mario, si no del fracaso, al menos de la absoluta indiferencia pública) ha logrado despertar entre nosotros. Bien es cierto que contribuyó en mucho el papel que, gracias a la majadería cómica de Carlota: "Entre gallos, etc.", le cupo desempeñar a Lillo, y que es el que mejor cuadró a su personalidad de actor cómico-erótico. De todos modos, está demostrado que los empresarios deben caer totalmente del éxito de la temporada al talento y simpatías del actor mencionado. Sin embargo, alrededor de su función de beneficio han ocurrido hechos vergonzosos que...

Aun cuando queda establecido por razón el contrato, no tenían los empresarios la obligación de ceder una función de beneficio a Evaristo Lillo, pensaba el deber moral de hacerlo, por las razones apuntadas: Ahora bien, ya que se decidió así (mediante influencias extrañas), no habría por qué considerar a última hora, y cuando se obtuvieron las utilidades inuitas de su obsequiosa función, las promesas (aún exigidas) formuladas verbalmente. Según esas promesas, que sería óseo detallar, Evaristo Lillo debió haber sacado una entrada de un 35 por ciento de la entrada, de cuyo porcentaje correspondía un 10 por ciento del autor, cedido por éste generosamente pero a la vez pública y honestamente, por medio de pompas remitidas en la prensa. Pues bien; a última hora, llegado el momento de cobrar, se vio que el beneficio, en vez del 35 por ciento prometido, recibía un 25 por ciento... ¡Gracias! Dicha utilidad se descompone en esta forma: Mario, 10 por ciento; Bouquet (el empresario) 5 por ciento (1), y Carlota, su tan careado 10 por ciento. La entrada fué de dos mil trescientos y tantos peses. A Evaristo Lillo se le entregó; la parte de Carlota, \$ 231; de Mario, \$ 208, y de Bouquet, \$ 104. Total, \$ 543, en vez de \$ 774 (por lo menos) que debió sacar. ¿Por qué? Nuestros comentaristas serían demasiado duros; preferimos concretarnos a exponer los hechos.

Hay también, sobre lo mismo, otras reflexiones, pueriles pero amargas. Al finalizar el primer acto, cuando la ovación era frenética, se adelantaron a escena dos o tres personas con regalos. Pues bien, ninguno de ellos correspondía a la empresa, que tanto debía a este hombre: uno, lo costearon los tramoyistas, o sean unos cuantos modestos individuos que viven apenas con el salario de los du-

ños del teatro y que no pertenecen a la compañía; otro, el maestro de la orquesta y representantes también del teatro; los demás regalos fueron hechos por simples particulares, completamente extraños a la empresa. Esta, o sean los ricos, los que engrasaron el bolisilo a costa del éxito ajeno; los que durante cuarenta y tantas funciones de "Entre gallos y nada noche" (en cuya obra ni Mario ni la Padín desempeñan papel alguno) percibieron lo que la simpatía y el trabajo inteligente de un actor hiciera producir, ya que la obra nada vale por sí misma; la empresa, digo, en el momento en que todo el mundo exteriorizaba sus simpatías y entusiasmo hacia el modesto creador de un tipo inolvidable; no tuvo ni siquiera un gesto de estímulo para ese hombre a quien tanto debiera. ¿Se oca dirá que fué suficiente con el porcentaje cedido? ¡Qué! ¿Se imaginan los señores empresarios que, a no haber mediado el nombre y el prestigio del beneficiado, se habría honrado el teatro, como sucedió aquella noche? Aquello fué, pues, simplemente un negocio mayor e inusitado para ellos. Debieron, entonces, haber correspondido en forma más decente.

Por lo demás, estamos ciertos de que estas líneas, escritas y publicadas con el absoluto desconocimiento del interesado, han de turbar al mismo Lillo. Porque este hombre, irritablemente modesto, tiene un concepto muy severo de la dignidad, y no habrá presentado sus quejas como debió hacerlo. Pero también estamos ciertos de que estas mismas líneas, a más de no perjudicarlo dentro de la compañía (pues esos comentarios son lo suficientemente listos para tomar medida alguna en su contra, ya que ello les acarrearía deplorables consecuencias), contribuirán en parte, si no a remediar el mal consumado, por lo menos a que los que allí tienen la sartén por el mango respeten los derechos de sus subordinados.

Juan Cristóbal.

Dr. Fontecilla
DELICIAS 1626.
Consultas de 2 a 4

Afecciones pulmonares y nerviosas
Rayos X. Estudios en Europa

Dr. W. E. Coutts
SAN MARTIN 372
Consultas de 1 a 5
Estudios en Inglaterra

Dra. Marina Fuenzalida
SAN MARTIN 41
Consultas de 1 a 3
Únicamente señoras y niños.

Caprichos teatrales

Gustos de la gente de bastidores

Hemos recibido varias cartas listas en que se detallan los gustos de nuestra gente de teatro, como ser sus canciones favoritas, sus lemas, sus flores predilectas, las obras que más les agradan, etc., etc.

De esas, y en la imposibilidad de darlas todas, reproducimos algunas que creemos ajustadas, según parece, a la realidad.

Obras predilectas

Yáñez Silva—"Las Píndoras de Hércules".

Lola Maldonado—"Addio Jovinezza".

René Hurtado—"El Fuego" y "El Fuego del vecino".

Carlos Carlota—"La vista gorda" y "El Místico".

Accevedo Hernández—"El Principe Heredero".

A. Mook—"La fuente amarga".

R. Frontaura—"Divorcémonos".

A. Mario—"Genio y Figura".

Maria Padín—"El Polo de la Dehesa".

E. Valenzuela O—"El secretario... de los amantes".

H. Pipocet—"Chantclair".

Luis Cauce—"Servir".

Cucho Bruce—"El pato silvestre".

Pilar Mata—"La Intrusa".

Luciano Mir—"Ciel oro Extremeño".

Elena Puelma—"Fruta Picada" y "La Malquerida".

Waldemar—"Los semi-virgenes" y "La Malquerida".

"El guante de la Dama Blanca", A. Torricelli—"La vida es sueño" y "Sueño en una noche de verano" de Shakespeare.

Maria Martínez y la señora Salas.—Las alegres nuchachas de Windsor.

Arturo Bührle.—"El matrimonio interino" y "Los interiores"...

Blaseta—"El hombre que ríe" y "El genio alegre".

Laura Palacios—"Primavera en Otoño".

Casimiro Ros—"El Centenario".

Casimiro Ros.—Jspódu flámmD

A. Ferrer—"Es amor en solfa".

Flores

M. Soto Aguilar—Calas y Jacintos.

Díaz Meza.—No me olvides.

Yáñez Silva.—Lirios y Crisantesmos.

Ramírez Escobar.—Señta.

Ernesto Biquena.—Clarín.

Eugenio Marín.—Algas marinas.

A. Bührle.—Una mata cualquiera.

C. Carlota.—Manzanilla.

A. Egueta.—Borrals.

Gana y Orsalle.—Flor de vinagrillo.

Accevedo Hernández.—Aromo y orquídeas.

Valenzuela Olivios.—Flor de zapallo.

A. Mario.—Orquí de alfiler.

A. Ferrer.—Pelo y alfilerillo.

Maria Padín.—Malva de olor...

A. Mook.—Cardenal.

Urdía Rozas.—Rafes... de nata.

Tales que seguramente morirán en las Fiestas de la Primavera

A. Mook.—De Pierrot violero.

(Continúa)

Vina Concha y Toro

RECOMIENDA SUS VINOS

ESPECIALES PARA FAMILIAS

En Botellas y Damajuanas

Semillón blanco, botella	0.80
Semillón blanco, damajuana	12.00
Medoc, botella	0.80
Medoc, damajuana	12.00
Cabernet, botella	0.60
Cabernet, damajuana	10.00

Reparto a Domicilio

Sastrería AVENDAÑO HNOS.

Ahumada 20 — Tel. Ing. 460 — Ahumada 460

Las dos casas son dirigidas por sus dueños, cortadores sastres, titulados en la Academia Mitchel

PRECIOS MUY MODICOS

